224

A LA H. JOSEFA GÓMEZ LOMBA

Segovia, 23 noviembre 1901

MF I 232. Autógrafa.

Como otras muchas cartas de la M. Fundadora, la presente, escrita de su mano a Joaquina Gómez, va respondiendo sencillamente a los mil menudos y, en apariencia, casi irrelevantes detalles de la vida cotidiana. Sin embargo, no deja de haber, en casi todas ellas, una expresión, siquiera sea breve, alusiva a la exigencia de nuestra vida de consagración en el Instituto.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina: Recibí sus cartas, y siento que tenga tanto dolor de cabeza, y pido a Dios que la ponga buena y, sobre todo, que sea Vd. muy buena, humilde y observante de las santas Reglas y Costumbres y verdadera Hija de Jesús.

Las cartas, ya mandé; la una, a la Marquesa, y a D. Antonio la otra.

Dios se lo pague todo y agradezco lo que dice la tía de Tomasita.

No sé cuándo podremos ir a ésa, pues todavía estamos sin poder marchar a la otra casa, porque no han salido los vecinos; pero creemos que será pronto, Dios mediante.

Yo estoy menos mal y deseando ir para Salamanca, pero no estoy tan mal; un poco molesta.

Hagan Vds. los hábitos de las Hermanas ejercitantes[1]. Y el de la postulante se hará cuando entre en Ejercicios, que deseo sea pronto.

Las Hermanas, que tengan descanso cuando lo crea Vd. conveniente. Mañana, domingo, San Juan de la Cruz. Me alegro de que estén tan fervorosas. Que pidan por mí. Me alegro de que está mejor la H. Socorro[2].

Pague Vd. la luz. Dice Vd. que son 43 pesetas; por Dios, tengan Vds. cuidado.

Dice Vd. Que le diga que cuántas patatas compran Vds. ¿Qué quiere que le diga? Usted verá; pero tenga cuidado, porque no podemos, como sabe Vd., y tenemos que andar con tino. Las que compre, páguelas Vd. Chocolate, encargue Vd., y que manden pronto, y, si falta, que le dé la M. Antonia[3], si puede, y después se le dará cuando lo traigan. Las 200 pesetas que le dejé

---

[1] Se preparaban para hacer su primera profesión el 8 de diciembre de 1901 las HH. Isabel Colmenar Rojas (cf. cta.226 nt.5), Virginia Lumeras Hernández (cf. cta.226 nt.6) y Socorro Gil Colmenar

[2] Socorro Gil Colmenar había nacido en Hervás (Cáceres) el 25 de septiembre de 1872. Tomó el hábito en la Congregación el 12 de noviembre de 1899. Hizo su primera profesión el 8 de diciembre de 1901, y los votos perpetuos, el 8 de diciembre de 1907. Responsable de diversos trabajos domésticos, los desempeñó primeramente en los colegios de Segovia, Peñaranda, Coca. A partir de 1928, estaría por un tiempo en la comunidad de Medina del Campo, volviendo después a la casa noviciado de Salamanca. En ella celebraría sus bodas de oro en noviembre de 1949. Este acontecimiento tuvo, como marco gozoso, la fiesta con la que las comunidades de Salamanca festejaron el regreso de la M. General, Magdalena Inibarren, después de su visita a las casas de América en dicho año de 1949. falleció el 25 de enero de 1950 (cf. Da 170; RC 171)

[3] Antonia Robles Hernández (cf. cta.9 nt. intr. y nt.1), vicaria general y superiora del colegio de Salamanca

a Vd. son de viajes, para mí; ya le dije, pero se conoce que no lo entendió. Le dije que las tuviese guardadas; pero, si le hace falta algo, cójalo; pero, hija, tenga cuidado.

Le agradezco a Vd. que me haya recordado que hoy hace el año de la muerte de Mercedes (q.e.p.d.).

Siento que Martín esté constipado.

Las cartas que van son: una para Paca[4], y la otra es para una prima o pariente de la H. Ángela Barruecos; no sé las señas; póngalas y mándelas.

No puedo más, hija mía. Salude a las Hermanas, al P. Chantre, et. Cariñosos saludos de estas Madres y Hermanas, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice esta su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

En el papel del chocolate están las señas.

[4] Francisca Taberna Cipitria (cf. cta.12 nt.4)